

Santa Águeda y la quema del 'pelele'

La localidad segoviana de Zamarramala volvió a celebrar ayer Santa Águeda, jornada en la que las mujeres se hacen con el gobierno del municipio. La fiesta, que concluye con la quema en la plaza del *pelele* –en representación de los hombres–, data del siglo XIII. Antes, las dos alcaldesas por un día –este año, Milagros Torres y Margarita Cygan–, acompañadas de una corte de águedas, mujeres ataviadas con el traje típico castellano, sacan en procesión una imagen de la santa.

La contaminación aumenta el riesgo de padecer infarto

La polución estrecha las venas el doble de rápido que la media

BARCELONA Redacción

La contaminación atmosférica acelera el proceso de la ateroesclerosis (endurecimiento y estrechamiento de las venas) a más del doble de su evolución media y, por tanto, aumenta la posibilidad de padecer un infarto o un accidente cerebrovascular. Así lo han demostrado por primera vez investigadores del Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (Centre de Recerca en Epidemiologia Ambiental-Creal) de Barcelona, junto con investigadores de Suiza y de la Universidad del Sur de California.

El estudio concluye que la evolución anual de la pared de la arteria de aquellos que viven a unos 100 metros de una autopista o carretera con tráfico elevado sufren una aceleración del crecimiento de la placa de sus arterias de 5,5 micrómetros por año o más del doble de la media de su crecimiento anual.

Según Xavier Basagaña, investigador del Creal y coautor de este estudio, "estos resultados son muy importantes teniendo en cuenta la relevancia de la ateroesclerosis en los países occidentales". Y es que las

enfermedades cardiovasculares son la primera causa de muerte, por delante del cáncer.

Hasta ahora los estudios científicos habían constatado que la contaminación del aire podía desencadenar ataques al corazón, entre otros problemas de salud. Este estudio muestra por primera vez que esta polución puede causar cambios tan

Por primera vez, un estudio muestra cómo puede afectar el vivir a 100 metros de una autopista

complejos en las arterias como la ateroesclerosis, una afección en la cual se deposita material graso a lo largo de las paredes de las arterias que puede desencadenar en un infarto o un accidente cerebrovascular. Este proceso ya se había observado en animales anteriormente.

El efecto de la contaminación en la ateroesclerosis se observó superior en los pacientes que se medicaban para reducir el colesterol y en aquellos de nivel socioeconómico bajo. Sus posibles causas son, en el primer caso, porque ya cuentan con un riesgo más alto y en el segundo por la combinación de otras exposiciones a la contaminación, dieta pobre y estrés.

Algunos de los participantes recibieron durante el estudio algún tratamiento de vitamina B, E o estrógenos. Los que tomaban estos tratamientos resultaron "más vulnerables" a la polución. Aun así, las complejas interacciones que pueden existir entre los efectos de los fármacos, la exposición a la contaminación y otras características individuales "deben ser exploradas con mucho más detalle", afirma Basagaña.

En este estudio han participado unas 1.500 personas de Los Ángeles (California) y se les ha medido la progresión de la aterosclerosis cada seis meses durante tres años. La Organización Mundial de la Salud recomienda que los niveles de partículas en suspensión (producidas básicamente por el tráfico) sean de 40 microgramos por metro cúbico. Barcelona tiene entre 45 y 50 microgramos por metro cúbico y Los Ángeles, entre 25 y 30 microgramos.



